

Según el X Informe de Tendencias de Medios de Pago de Minsait Payments 7 de cada 10 chilenos dejaron de pagar con efectivo por la pandemia

El comercio *online* se vio reforzado: un 58,6% de los chilenos realizó compras de este tipo al menos una vez al mes en 2020, ocho puntos más que en 2019.

PAULA GALLARDO S.

No cabe duda de que la pandemia modificó de manera relevante y permanente la forma en que los consumidores realizan las transacciones comerciales y financieras en Chile y el mundo. Lo anterior debido a que muchos de ellos se han visto obligados a operar a través de medios digitales para evitar las aglomeraciones y reducir las posibilidades de contagio.

Esta tendencia a privilegiar medios de pago remotos ha afectado fuertemente las transacciones en efectivo.

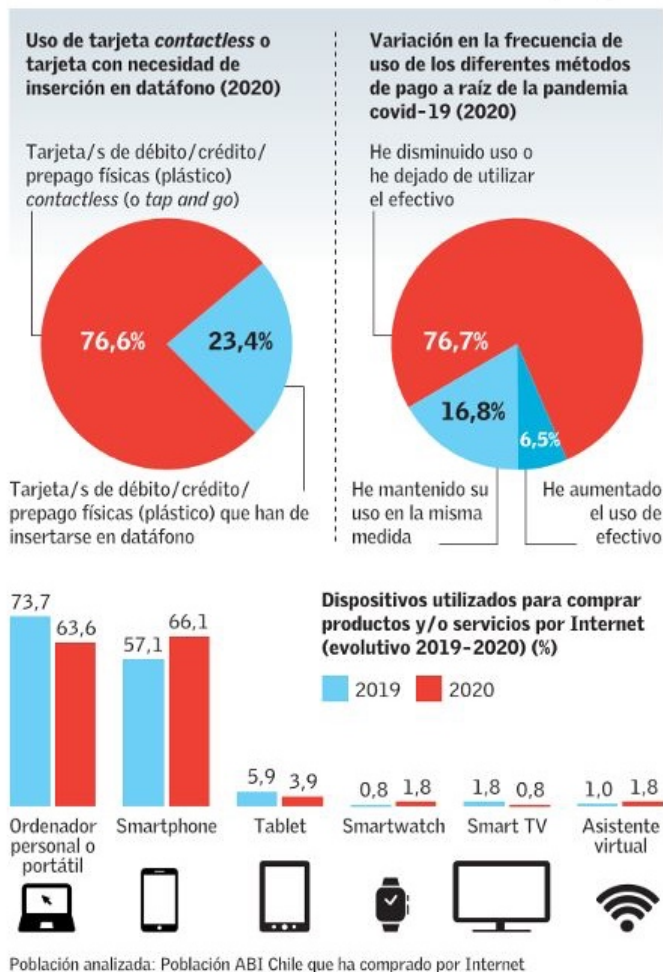
Precisamente ese es el análisis que realiza Minsait Payments, filial de medios de pago de Minsait, en el X Informe de Tendencias de Medios de Pago, en un estudio desarrollado con la colaboración de Analistas Financieros Internacionales (AFI), que incluye las opiniones de directivos del sector bancario y el resultado de más de 4.400 encuestas a la población bancarizada de Latinoamérica, España, Portugal, Reino Unido e Italia.

¿Cuáles son sus conclusiones? El sondeo muestra para Chile que durante 2020 un 76,7% de la población bancarizada internauta (ABI) afirmó haber reducido el pago con dinero en efectivo o, directamente, abandonó esta forma de pago, con lo cual puede inferirse que 7 de cada 10 chilenos habrían dejado de pagar con dinero en efectivo por la pandemia.

De esta manera, nuestro país se ubica como la nación que más redujo el uso de dinero en efectivo, por sobre Portugal (73,9%), Reino Unido (71,0%) y España (70,3%), y muy por encima de Italia (50,7%) y México (56,9%).

Además, la tarjeta sigue siendo el medio de pago principal para compras en todos los países, mientras continúa el crecimiento del pago móvil, las billeteras digitales y los pagos con

Los cambios en los medios de pago



cargo a la cuenta.

En Chile, la tarjeta es el medio preferido para 8 de cada 10 personas. Sin embargo, el pago con cargo a la cuenta pasó de 46,4% en 2019 a un 76,1% en 2020, exhibiendo el incremento anual más significativo de los distintos medios de pago considerados en el análisis.

Evitar contacto

Los nuevos hábitos de consumo adoptados han provocado, además, que el uso de tarjetas *contactless* en la mayoría de los países sea superior a aquellas que necesitan insertarse.

Entre la población bancarizada internauta que tiene como

medio de pago principal la tarjeta, el 76,6% usa tarjeta *contactless*, lo que sitúa a Chile como el país latinoamericano que más utiliza este tipo de plásticos de pago sin contacto.

Otro de los efectos de la pandemia ha sido el traslado de las compras al comercio electrónico, que se ha visto reforzado por el aumento de la frecuencia de las operaciones entre los consumidores que ya adquirirían productos por internet.

En este sentido, Chile es el país latinoamericano donde más porcentaje de población ABI es compradora frecuente en internet (el 58,6% al menos una vez al mes) y también es el país donde más población declara que realizó compras *online* con mayor frecuencia en la pandemia (63,3%).

Otro aspecto relevante es el impulso que cobra el uso del *smartphone* para compras por internet, especialmente en Latinoamérica. En Chile, el 66,1% de la población declaró usar este medio por sobre el computador personal o portátil, que si bien cae, es utilizado por el 63%.

Según los diferentes métodos de pago a través de *smartphone* y *smartwatch*, Chile y República Dominicana son los únicos países donde sigue dominando el pago In App.

Internautas aprensivos

En relación con el interés por compartir información personal con las entidades bancarias tradicionales, Chile experimenta el mayor descenso respecto al período anterior (-10,4 puntos porcentuales).

Además, es el país latinoamericano donde un mayor porcentaje de población ABI se muestra negativa respecto al posible desempeño de las *bigtech* en el terreno financiero (25,4% indican que darían un servicio peor que la banca tradicional).